
LA ACCIÓN DE LAS CIUDADES Y LOS GOBIERNOS LOCALES FRENTE A LOS MÁS GRAVES PROBLEMAS MUNDIALES DE DESARROLLO

MIGUEL ÁNGEL MARTÍN LÓPEZ*

PALABRAS CLAVE

Ciudades; Autoridades locales; Cambio climático; Lucha contra el hambre; Biodiversidad.

RESUMEN

Hasta ahora, las acciones de Naciones Unidas y de los Estados frente a los problemas globales no habían tomado en consideración a las ciudades y gobiernos locales. No obstante, de una manera descentralizada y espontánea, están empezando a actuar frente a estos problemas. El propósito del presente trabajo es precisamente ponerlo de manifiesto en los tres más importantes: cambio climático, hambre y biodiversidad.

ABSTRACT

Up to now, States and United Nations do not have pay attention to Cities and Local governments for solving the global problems. Nevertheless, they are beginning, in a way decentralized and

* Doctor en Derecho y Licenciado en Ciencias Políticas. Jefe de Cooperación Internacional al Desarrollo de la Diputación de Córdoba, Profesor Asociado de Derecho Internacional Público de la Universidad Hispalense de Sevilla.

opens up, to act set against these problems, The purpose of the present work is exactly to show it in the three most important: climate change, hunger and biodiversity.

RÉSUMÉ

Actuellement, les actions des Nations Unies et des Etats en face des problèmes globaux n'a pris en compte des Villes et des gouvernements locaux. Cependant, ceux-ci sont en train d'agir, d'une manière décentralisée et spontanée, en face de ces problèmes. L'intention de ce travail est de voir les trois le plus importants: le changement climatique, la faim et la biodiversité.

La necesaria mayor atención a las respuestas locales en la actual grave crisis global

El proceso globalizador, con su considerable fuerza expansiva, estaba logrando acercar y establecer conexiones entre todas las partes del planeta. Ello había sido considerado generalmente como una virtud, pero también entrañaba un riesgo, definido como sistémico y que significaba que una crisis podía extenderse con facilidad, teniendo un alcance global.

Las previsiones más pesimistas, como es sabido, se han cumplido y nos encontramos ahora en una crisis de estas dimensiones, con varias vertientes y con graves problemas mundiales. Ella está afectando además con mayor intensidad y gravedad a las partes del sistema más débiles, en este caso los países en vías de desarrollo.

La declaración de la cumbre sobre los efectos de la crisis en el desarrollo, del mes de junio de 2009, así lo ha manifestado, indicando expresamente que esta crisis está vinculada a múltiples crisis y problemas globales interrelacionados, como el aumento de la inseguridad alimentaria, la volatilidad de los precios de la energía y los productos básicos y el cambio climático¹.

La comunidad internacional, naturalmente, ha estado obligada a tomar medidas para combatir estos problemas y la crisis. Como es conocido, en junio de 2008, la FAO convocó, en Roma, la conferencia de alto nivel sobre la

1. A/Conf.214/3 Conferencia sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo, New York 24 a 26 de junio de 2009, documento final de la conferencia.

seguridad alimentaria mundial: los desafíos del cambio climático y la bioenergía. Las Naciones Unidas también establecieron un grupo de tareas para hacer frente a la crisis alimentaria que todavía continúa su trabajo. Ya hemos señalado además la reciente conferencia sobre los efectos de la crisis en el desarrollo y recordemos también la decisión de la cumbre del G8 de primeros de julio de 2009 en L'Aquila en pos de la seguridad alimentaria mundial y la cumbre sobre la seguridad alimentaria mundial de 2009, también auspiciada por la FAO.

Por lo que respecta al cambio climático, también se están intensificando las negociaciones e iniciativas por la mayor urgencia sentida del problema. El secretario general Ban Ki Moon ya convocó una reunión de alto nivel en la sede de Naciones Unidas para ello y ahora se está llevando, hasta el 9 de diciembre, la conferencia negociadora en Durban para consensuar y avanzar en medidas contra los efectos negativos de este cambio climático.

Como regla general, todas estas iniciativas están basadas en un enfoque desde arriba, uniforme y pensado en exclusiva para los Estados, sin otorgarle un espacio a la respuesta que puede darse a estos problemas desde lo local, con sus propios actores.

El reconocimiento e impulso que se dio a este espacio en la Cumbre de Río sobre el medioambiente, sobre la base de la bien argumentada máxima “pensar globalmente y actuar localmente” no ha estado hasta ahora presente. Además, como es conocido, las ciudades y poderes locales ya vienen desarrollando, desde hace algunos años, una acción internacional considerable y estimable². Sin embargo, la misma no ha sido suficientemente reconocida y menos en esta crisis.

No obstante, la acción surgida desde abajo, desde el propio plano local en respuesta a los problemas globales más importantes aludidos, como vamos a ver a continuación, ya se está produciendo y ha de ser potenciada como acciones revulsivas y transformadoras.

2. Un examen reciente del estado del arte de esta acción puede verse en la obra recientemente publicada: Martín López, Miguel Ángel y Oddone, Nahuel (coord.): *Las ciudades y los poderes locales en las relaciones internacionales contemporáneas*, Granada, Unión Iberoamericana de Municipalistas, 2010. En él puede encontrarse una bibliografía amplia sobre la temática. Merece destacarse como obra pionera el trabajo de Alger, C.F.: “Le local et le mondial: comment percevoir et assumer leurs interconnexions?”, *Revue Internationale de Sciences Sociales*, 1988, vol. 117, págs. 359 y ss.

La acción de las ciudades y los gobiernos locales ante las amenazas del cambio climático

El primer ámbito donde ello aparece es el cambio climático³, donde empieza a verse una considerable acción de los gobiernos locales. En este sentido, es interesante resaltar la conferencia internacional sobre el liderazgo de los gobiernos locales en el cambio climático que tuvo lugar en la ciudad de Copenhague entre los días 2 a 4 de junio del presente año 2009 con la participación de representantes de más de cien países y de la organización mundial de ciudades, Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU). En ella, los poderes locales quisieron poner de manifiesto la importancia que tiene la búsqueda de soluciones locales para combatir el cambio climático, así como reivindicar el papel que estos poderes pueden desempeñar en ello.

La conferencia⁴ ha puesto de manifiesto muchos ámbitos en los que esta actuación puede ser de interés y de impacto, como en el secuestro de carbono, la mitigación, las estrategias de desarrollo con bajo nivel de carbono, la movilidad sostenible, los sistemas de financiación, el comercio de carbono o las maneras de involucrar a los sectores privados. También se ha puesto de manifiesto las conexiones locales con las otras graves crisis mundiales y la necesidad de atender a la justicia climática, haciendo esfuerzos para prestar atención a los sectores que se vean más perjudicados por el referido cambio climático. Asimismo, en esta conferencia se ha presentado una el proyecto de web *ClimateActionMap.org* concebido para recoger y ofrecer información de las soluciones más innovadoras de los gobiernos locales y las ciudades contra el cambio climático y entendido como un instrumento de primera utilidad para el trabajo de aquéllas⁵.

Previamente a esta conferencia, ya podían encontrarse también acciones dirigidas a articular este movimiento de las ciudades y poderes locales frente al cambio climático. En este sentido, es de gran relieve el compromiso para la protección del clima que lanzaron alcaldes y gobiernos locales en una reunión paralela a la conferencia de Naciones Unidas sobre el cambio climático que tuvo lugar en la ciudad indonesia de Bali en diciembre de 2007⁶. En este compromiso se

3. En materia medioambiental la acción de las ciudades y los gobiernos locales ya ha tenido una acción destacada en otros ámbitos diferentes al cambio climático, siendo especialmente interesante la labor del consejo internacional para las iniciativas locales de medioambiente, Iclei, según su acrónimo en lengua inglesa (www.iclei.org).

4. El documento de conclusiones de la conferencia puede verse en la página web www.kl.dk/localclimatesummit.

5. Véase www.climateactionmap.org

6. The World Mayors and Local Governments Climate Protection Agreement, launched at the United Nations Climate Change Conference by ICLEI-Local Governments for Sustainability, the World Mayors Council on Climate Change (WMCCC), United Cities and Local Government and the C40 Climate Leadership Group in Bali, Indonesia, 12 december 2007.

abogaba por reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, por ahorrar energía y por reducir la dependencia de los combustibles derivados del petróleo y de la energía nuclear.

En esta labor la voz de los poderes locales está siendo llevada por la organización de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) y por ICLEI, una organización de poderes locales especializada en la sostenibilidad medioambiental. Primordialmente, el propósito de ellas es influir en las negociaciones intergubernamentales para que se les reconozca su papel y se recojan sus aportaciones. Ya ante la cumbre de diciembre de 2009 en Copenhague pretendió este acogimiento. Las referidas organizaciones han estado muy activas en las rondas negociadoras que se están desarrollando, particularmente en la de Bonn, de primeros de junio de 2009, donde han conseguido que el texto recoja el papel de los gobiernos locales en todos los capítulos del texto acción de cooperación a largo plazo, adaptación y mitigación, acción de financiación, tecnología y construcción de capacidades.

Los frutos de este trabajo ya están llegando y un reconocimiento explícito y contundente a esta labor ha sido dado en la cumbre de Estados de Cancún sobre el cambio climático del pasado año 2010. Previa a ella fue la cumbre mundial de alcaldes sobre el clima (noviembre de 2010) que avanzó considerablemente en crear un marco de acción eficaz de los gobiernos locales antes el cambio climático, quedando ello plasmado en el llamado Pacto de la Ciudad de México. Este es un pacto voluntario abierto a la firma y adhesión de los gobiernos locales para comprometerse en adoptar medidas y normativas para favorecer reducción de gases y demás que generan calentamiento global. También se incluye en este pacto el registro de carbono, una de las iniciativas más interesantes y elaboradas y que pretende crear una herramienta precisa con criterios de medición y evaluación del impacto de cada ciudad en el cambio climático⁷.

Aparte de este esfuerzo por entrar en la agenda de los Estados y de las negociaciones mundiales no puede olvidarse que los entes locales también están adaptando y poniendo en práctica ya iniciativas para aminorar los efectos adversos del cambio climático⁸.

Una de las más conocidas en este sentido es la promovida por la Unión Europea, referida al Pacto de los Alcaldes contra los efectos del cambio climático⁹.

7. Puede verse más información en la página web www.uclgmexicocity2010.org.

8. Los días 28 a 30 de mayo de 2010 se llevó a cabo en la ciudad alemana de Bonn, la conferencia de estudio de la adaptación de las ciudades al cambio climático: "resilient cities 2010".

9. Información sobre esta iniciativa puede verse en la página web www.eumayors.eu

Por él, los ayuntamientos y gobiernos locales firman un compromiso público para reducir las emisiones de carbono así como para hacer un plan de acción para asumir la energía sostenible. El texto del Pacto también incluye la realización por los gobiernos locales de un inventario de emisiones, la movilización de la sociedad civil para esta cuestión, la previsión de medidas de eficiencia energética o el seguimiento de los modelos de excelencia en esta materia, como aspectos destacados. Otra iniciativa interesante digna de reseñar la reciente conferencia europea celebrada en la ciudad onubense de Punta Umbría, entre los días 23 y 25 de septiembre de 2009, dedicada a la promoción de acciones locales frente al cambio climático¹⁰.

Otro ejemplo que podemos citar es la labor que realiza el World Wildlife fund, la importante organización no gubernamental de defensa de la naturaleza y que tiene como una de sus líneas prioritarias el trabajo con las autoridades locales en la lucha contra el cambio climático. En este sentido ha elaborado una muy interesante guía dirigida a las autoridades locales para la reducción de las emisiones de carbón, titulada *the right climate for change*. También ha establecido una modalidad en los premios Beacon para premiar la excelencia e innovación de los gobiernos y comunidades locales frente al cambio climático.

Ante los efectos cada vez más acusados del cambio climático en las economías locales, lo previsible es que estas iniciativas se incrementaran considerablemente con la finalidad de buscar alternativas a las economías de los territorios excesivamente dependientes del carbón y del petróleo y que se verían afectadas por la crisis energética. Un ejemplo ilustrativo es Michigan, que tiene ya prevista una conferencia para buscar su futuro local ante el nuevo escenario.

En definitiva, lo que se pone de manifiesto en los párrafos anteriores es la necesaria importancia de las ciudades y de los poderes locales frente al cambio climático. Recientemente, incluso lo ha reconocido el propio Banco Mundial¹¹.

En consecuencia, no cabe esperar a que el cambio climático se manifieste de forma uniforme y homogénea en todas las partes. Más bien al contrario, sus efectos, físicos y sobre todo sociales, se presentan de forma heterogénea y

10. También es interesante señalar que el Consejo de Europa, a través del Congreso de Autoridades Regionales y Locales de Europa, ha mostrado la necesidad de que los municipios y poderes locales sean activos frente al cambio climático. En este sentido y a título de ejemplo son interesantes las resoluciones y recomendaciones 262 (2008), 248 (2008), 243 (2008), 235 (2007) y 215 (2007). En ellas se aboga por una nueva cultura energética, la construcción de capacidades para la adaptación al cambio climático o a los nuevos acercamientos locales.

11. Así se ha señalado en el quinto Urban Research Symposium del Banco Mundial realizado entre los pasados 28 y 30 de junio en la ciudad de Marsella.

bien diferente para cada lugar, de ahí que sea importante respuestas singulares y adecuadas a cada medio desde los poderes públicos más cercanos.

También es interesante, por último, destacar que las organizaciones del sistema de Naciones Unidas comienzan en sus acciones y estrategias, a dar cabida tímidamente a las ciudades y poderes locales en la lucha contra los problemas que entraña el cambio climático.

Así, por ejemplo, en la reciente iniciativa del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo titulada “hacia territorios con menos emisiones de gases de efecto invernadero y más resistentes al cambio climático” ya se cita la importancia de trabajar con las ciudades y gobiernos locales en la materia, aunque, ciertamente, la referida iniciativa se ciñe más al trabajo con las regiones. Otra interesante y muy reciente iniciativa en este ámbito proviene de la Comisión para Europa del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, quien está promoviendo seminarios y acciones para conseguir ciudades neutras con el clima (Climate Neutral Cities) que persigue fomentar la eficiencia energética y la reducción de los gases de efecto invernaderos en las ciudades. El fundamento de esta iniciativa, según se deduce de sus documentos¹², es interesante y desvela que, según estimaciones existentes, las ciudades son responsables del cuarenta por ciento de las emisiones de carbono y solos edificios suponen el quince por ciento de dichas emisiones, siendo casi el diez por ciento los residenciales y el cinco con cuatro los comerciales¹³. Para ello, esta línea identifica las áreas en las que deben trabajar las ciudades, como son la eficiencia energética en los hogares, el transporte sostenible, los espacios verdes urbanos, la gestión de las infraestructuras urbanas y la protección de los espacios abiertos y la gestión del crecimiento y la densidad urbana.

Además, actualmente, los gobiernos locales, con el concurso de la organización Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), están reforzando sus posturas ante la conferencia sobre el cambio climático que se va a desarrollar entre los días 28 de noviembre y 9 de diciembre de 2011 en la ciudad sudafricana de Durban. Piden que se les reconozca urgentemente la necesidad de tomarlos en consideración y quieren también demostrar la eficacia de sus acciones, sobre todo a través de la iniciativa sobre el registro de emisiones de carbón que lanzaron el pasado noviembre de 2010.

12. ECE/HBP/2009/2, 15 July 2009, Economic and Social Council, Economic Commission for Europe, Committee on housing and land management, Consideration of the outcomes of the seminar on “Climate neutral cities”. Towards climate neutral cities: a regional perspective, note by the secretariat.

13. Se indica también que una gran proporción de las emisiones se produce durante la construcción de los edificios.

La acción de las ciudades y los gobiernos locales en la lucha contra el hambre y la seguridad alimentaria

Otro grave problema mundial es el hambre y la inseguridad alimentaria, agudizada fuertemente en los últimos años por el alto precio de los alimentos básicos y las crisis alimentarias, unas crisis en la que ha influido y va a seguir haciéndolo el cambio climático, que amenaza una menor productividad agrícola, y la propia crisis energética y de subida de precios del petróleo, dada la considerable necesidad de su consumo que exige el transporte de la alimentación. Como se observa, todo está interrelacionado.

En esta materia, la aportación de lo local puede ser igualmente revulsiva y tener gran impacto. No obstante, su recurso no ha sido hasta ahora invocado con mucha profusión; además, sin duda, mucho menos que en el caso del cambio climático, antes visto.

Sin embargo, la verdad es que empiezan incluso a encontrarse movimientos que abogan por ser *localvores* (local y de la palabra latina *vorare* que significa comer, devorar), esto es defensores de alimentarse solo con productos de cerca del lugar en cuestión.

Naturalmente, es deseable reducir la cadena de producción alimentaria cuando esta sea demasiado larga entre el lugar de producción y de consumo, sin razón justificativa. En el seno de la organización mundial del comercio, en las negociaciones sobre comercio de productos agrícolas, aparece esta idea, sin que haya sido aceptada aún, para la ayuda alimentaria humanitaria. Se desea que la misma se adquiera preferentemente en los mercados locales, para no dañarlos.

La idea podría, por tanto, ampliarse en las referidas negociaciones pudiendo desincentivarse los productos con excesivo coste de transporte y consumo de CO₂, sin que hayan razones que lo puedan justificar.

De todas formas, cabe esperar en el futuro un notable incremento de esta tendencia a ir a lo local. La gran industria alimentaria, siempre con mayor capacidad de adelantarse a los acontecimientos, conoce bien que la demanda de productos locales va a acrecentarse considerablemente en los próximos años. Así lo ponían de manifiesto en el anuario del año 2007 del CIES food bussines forum (la organización que agrupa la mayor parte de la gran industria alimentaria), mostrando que será una de las nuevas exigencias del mercado y de los consumidores¹⁴.

14. Cies Annual Outlook, may 2007, a year in the world of retail, the Food Bussines Forum, p. 9.

Todas estas razones debieran obligar a reforzar el papel de las autoridades locales para favorecer la producción de alimento en sus territorios, una cuestión que debiera ser más estudiada y, sin duda, reforzada. Ello debiera realizarse con un alcance mundial. Ahora bien, naturalmente, los mayores esfuerzos y énfasis han de ponerse en las zonas donde hay mayor dependencia alimentaria¹⁵ y hambre en el mundo.

Hay que reconocer, no obstante, que la FAO ya ha reconocido la importancia de trabajar con las autoridades y funcionarios locales. De hecho, ha habido varios encuentros y seminarios promovidos por la FAO donde se ha puesto de manifiesto esta necesidad y se ha valorado el papel de las autoridades locales en el aprovisionamiento y mejora de la seguridad alimentaria urbana. Este es el caso de la declaración de Dakar, Meknés, Bangkok o Addis Abbeba¹⁶.

Además, desde 1995, la FAO cuenta con una iniciativa denominada abastecimiento y distribución de alimentos para las ciudades, a través de la cual fomenta la participación de aquellos en aras de mejorar la seguridad alimentaria. De hecho, los referidos encuentros y declaraciones han tenido su base en esta iniciativa.

Como rasgo fundamental, esta es una iniciativa eminentemente técnica y que prevé una participación de los poderes locales con este carácter, en concreto mejorando dicha distribución, facilitando la llegada, acopio y acceso a los mercados de los alimentos, así como el fomento de la agricultura y su producción en los alrededores y cerca de las ciudades.

Ciertamente, se parte de un diagnóstico de los problemas de la inseguridad alimentaria urbana¹⁷ y se muestran muchas medidas y acciones concretas que los gobiernos locales pueden hacer con la finalidad de mejorar el abastecimiento y distribución de alimentos. Este es el caso de la concesión de crédito, la mejora del transporte interurbano de alimentos, la salubridad en la manipulación de alimentos, las metas sanitarias y ambientales, el tratamiento de desechos, la provisión de agua, de espacio y servicios a los mercados minoristas, la vigilancia

15. Como es conocido, hay una categoría especial de Estados importadores netos de alimentos.

16. Estas declaraciones pueden verse en www.fao.org/af/sada, *Declarations on Urban Food Security and Food marketing*. En concreto, eran *Alimentaer les villes de l'Afrique du Nord*, Meknés, 2003; *Alimentando las ciudades de América Latina*, La Habana, 2003; *Feeding cities in the Horn of Africa*, Addis Abbeba, 2002; *Feeding Asian Cities*, Bangkok, 2000; *Approvisionnement et distribution alimentaire des villes de l'Afrique francophone*, Dakar 1997.

17. Como bibliografía sobre estas cuestiones y sobre la labor de la FAO con las ciudades puede verse *Feeding the cities*, excerpt from 1998 *The State of Food and Agriculture*, Food and Agriculture Organization of the United Nations, Rome, 1998; *Alimentos para las ciudades, políticas de abastecimiento y distribución de alimentos para reducir la inseguridad alimentaria urbana*, Guía informativa para alcaldes, responsables de ciudades y planificadores urbanos en países en desarrollo y países en transición, FAO, Roma, 2000.

de los procesadores de alimentos, la intervención de mercados y mataderos, la creación de mercados rurales de acopio, la provisión de terrenos para abastecimiento y acciones y políticas de apoyo a tenderos, transportistas y consumidores con dificultades de acceso, etc.

Son cuestiones, evidentemente, importantes, necesarias y que son tratadas por la iniciativa con una perspectiva eminentemente técnica. No obstante, podemos pensar que las autoridades locales pueden tener un papel más amplio, activo y, sobre todo, de liderazgo en la lucha contra el hambre y la malnutrición de sus áreas, urbanas o rurales. No debe quedarse en este papel eminentemente técnico que subyace de la iniciativa, debe ir más allá.

Así, primordialmente el énfasis ha de ponerse, en línea con lo expuesto al inicio de epígrafe, en la producción de alimentos en el espacio local, dando facilidades para ello y llevando políticas en este sentido. Además, el enfoque ha de cubrir no solo a la ciudad como zona urbana, como parece ser hasta ahora, sino también a los municipios y gobiernos locales rurales.

Pero, a mayor abundamiento, es conveniente que los gobiernos locales tengan también competencia para trabajar en pos de hacer efectivo el derecho a la alimentación, lo que conlleva que al concepto de seguridad alimentaria se le añada la mayor carga que implica obrar en el ámbito del derecho y se configure además como una política pública local.

Las directrices voluntarias para la realización progresiva del derecho a la alimentación, aprobadas por la FAO en 1995, de hecho, también se acordaron de los municipios y gobiernos locales y, aunque solo fuera en una ocasión, se refirieron a las mismas. En concreto, en la directriz duodécima, donde se les encomienda a que destine fondos en sus presupuestos para los propósitos de lucha contra el hambre y seguridad alimentaria. Desde nuestro punto de vista, bien puede ampliarse el campo de acción y no limitarse simplemente a dador de fondos. Los gobiernos locales podrían añadir a dichos recursos financieros, otros, como recursos humanos, liderazgo, organización, concertación y promoción de la participación de todos los actores locales para el fin de la seguridad alimentaria en su ámbito.

Naturalmente, para que, en esta materia, la participación de los gobiernos locales sea real y efectiva debe haber una estrategia de acción continuada en el tiempo y una participación y amplia implicación de la ciudadanía. En otras palabras, se ha de tratar de crear una verdadera política pública local dirigida a hacer efectivo el derecho a alimentación y la seguridad alimentaria. Un muy buen ejemplo pionero de buen hacer en este sentido es el Política Pública de

Seguridad y Soberanía Alimentaria y Nutricional aprobado por el Concejo de Medellín, Colombia, por acuerdo municipal número 38 del año 2005. Este acuerdo consta de diez artículos y su primero deja bien claro la finalidad pretendida: “se establece e institucionaliza en el municipio de Medellín la política pública de Soberanía y Seguridad alimentaria y nutricional, que garantice el acceso de la población a una alimentación suficiente, equilibrada y sana”. En los que siguen se establecen unos principios firmes sobre los que se basa la política¹⁸ y se crean los órganos y mecanismos apropiados para su puesta en práctica real, como son un comité municipal de participación plural, un plan de ejecución municipal y una gerencia específica.

Es, sin duda, una práctica interesante y que podría extenderse. Sería muy recomendable que los gobiernos locales adopten una carta de esta naturaleza, asumiendo el compromiso de cumplimiento y la realización de todos los esfuerzos locales para hacer realidad el derecho a la alimentación en su territorio. Un enfoque local, sin duda, puede aportar mucho a esta labor. Por su parte, Naciones Unidas, FAO y la comunidad internacional debieran darle apoyo y sustento, en particular aportando recursos y formación, necesariamente amplia e interdisciplinaria, a los cuadros técnicos de aplicación.

La acción de las ciudades y gobiernos locales en la preservación y defensa de la biodiversidad

Por último, es interesante también hacer referencia a la acción de los gobiernos locales en un ámbito, como es la biodiversidad, estrechamente relacionado con los dos anteriores vistos, el cambio climático y el hambre. Ciertamente, hay una estrecha correlación entre ellos; la biodiversidad es esencial para combatir el hambre y ambos están amenazados por los riesgos del referido cambio climático.

Nuevamente, podemos encontrar una activa acción de los gobiernos locales, reivindicando dicha biodiversidad. Además, incluso se pueden encontrar antecedentes bien lejanos en el tiempo, como la defensa que hicieron, allá por 1850, una unión de municipalidades de países andinos frente a sus gobiernos y empresas extranjeras contra la exportación de sus plantas y variedades vegetales¹⁹.

18. En estos principios se reconoce el derecho a la alimentación, la soberanía alimentaria e incluso a la biodiversidad y equidad ecológica.

19. Referencia tomada de Muschita, Andrew, Thompson, Carol B.: *Biopiracy of biodiversity, global exchange as enclosure*, Asmara, 2007, ed. Africa World Press Inc., p. 27.

Aquí, además los avances están siendo mayores. De hecho, la conferencia de Estados partes de la Convención de las Naciones Unidas sobre la diversidad biológica, en algunas reuniones, ha reconocido expresamente la aportación que puedan hacer las autoridades locales, considerándolas como socios para la implementación de la convención. Este es caso de la resolución IX/28 dedicada a alentar y promover el compromiso de las ciudades y poderes locales en esta materia²⁰.

Asimismo, los gobiernos locales, particularmente el antes citado ICLEI, están siendo muy activos en reivindicar su papel como guardianes más cercanos de la biodiversidad. Desde el año 2006, se está trabajando por conseguir un *partenariado* global sobre ciudades y biodiversidad, involucrando al mayor número de ciudades del mundo y a las instancias de Naciones Unidas con el secretario de la aludida convención de Naciones Unidas a la cabeza, todo ello con vista al año 2010, que, como se sabe, ha sido el año de Naciones Unidas dedicado a la biodiversidad y donde tuvo lugar la última cumbre sobre el tema, en octubre, concretamente en la ciudad japonesa de Nagoya.

A fortiori, con motivo de la conferencia de alcaldes por la biodiversidad el mes de mayo de 2008 en la ciudad de Bonn, han lanzado una llamada a la acción local²¹. En ella piden un apoyo sustancial y el esfuerzo político de todos, gobiernos nacionales y comunidad internacional inclusive, para hacer realidad el potencial que tiene lo local para proteger la biodiversidad global. En el texto se expresa, asimismo, como ideas originales, que ellos son la instancia mejor situada para educar a la ciudadanía sobre la importancia de la biodiversidad y que es importante que los gobiernos locales desarrollen estrategias a largo plazo para proteger dicha biodiversidad urbana, integrándola en todos los aspectos de la planificación de las ciudades y en la provisión de los servicios municipales.

Todas estas acciones descritas merecen, sin duda, una crítica positiva. Deben entenderse como señalamiento del camino a seguir. Lo importante ahora es concretar y llevar a cabo acciones sostenidas y continuadas en el tiempo. Hay pues que conseguir y consolidar el compromiso del mayor número de gobiernos locales, grandes, pequeños, también rurales, en todo el mundo, para la

20. Se dice que es la primera Conferencia de Estados partes a una Convención de medioambiente que ha adoptado una decisión con este reconocimiento de las ciudades y poderes locales. Además, en la página web de la conferencia de Estados partes a la convención sobre la diversidad biológica puede verse más información sobre este papel de los gobiernos locales (www.cbd.int/authorities). De otro lado, el título completo de la decisión es *UNEP/CBD/COD/DEC/IX/28, 9 October 2008, Conference of the parties to the Convention on Biological Diversity, Bonn, 19-30 May 2008, Promoting engagement of cities and local authorities*.

21. *Cities and Biodiversity. Bonn Call for action, Mayors conference, local action for biodiversity. Parallel event to the conference of the parties to the UN CBD, Bonn, Germany, 26-28 May 2008.*

preservación de la biodiversidad. Hay también, como necesario próximo paso, que dotar de contenido técnico a esta labor, intentando maximizar las acciones locales, innovando, capacitando y difundiendo buenas prácticas. Afortunadamente, en esta materia, ya se trabaja en este sentido a partir del estudio de los llamados índices de Singapur para evaluar y valorar esta biodiversidad en las ciudades²². Hay que entender, por último, que trabajando en esta senda también se contribuye a la lucha frente a los problemas del cambio climático y la defensa de la seguridad alimentaria, dada la estrecha correlación entre todos ellos.

El referido índice de Singapur fue presentado en la segunda conferencia sobre ciudades y biodiversidad celebrada en Curitiba (Brasil) en 2010. El mismo se basa en tres grandes áreas, que son la biodiversidad en la ciudad, los beneficios que presta la biodiversidad nativa a la ciudad y la gobernanza y gestión de dicha biodiversidad. Cada uno de estos apartados cuenta con varios indicadores para su medición, conocimiento y evaluación. Por tanto, se está haciendo un esfuerzo considerable para crear un marco válido de análisis que sea práctico y aplicable. Además, lo más importante es que ha sido acogido expresamente este índice y el plan de acción de los poderes locales en la conferencia de Estados parte de la Convención sobre la diversidad biológica llevada a cabo en Nagoya el pasado octubre de 2010. Un avance sin duda importante para el año internacional de la biodiversidad.

Conclusiones

La crisis mundial actual ha dejado bien de manifiesto la existencia de problemas globales que requieren, para ser salvados, de cambios estructurales profundos en las relaciones internacionales. Ante ello tiene mucho que aportar el ámbito local a través de las ciudades y sus gobiernos locales. Su participación en ello viene gestándose desde hace tiempo, pero debería entenderse que la actual crisis global debiera ser un punto de inflexión para reforzar y consolidar esta acción en la respuesta mundial a los más graves problemas, la amenaza del cambio climático y el hambre e inseguridad alimentaria mundial. Así lo hemos podido comprobar y constatar a lo largo del presente trabajo en las acciones que ya están en camino, muchas de ellas espontáneas, así como en las potencialidades que puede tener una acción más profunda y estructurada.

22. Es interesante ver al respecto la página web www.cbd.int.